

Balance del año 2006 en Asia-Pacífico

Introducción

La enorme complejidad y diversidad de una región como la asiática es sin duda el primer obstáculo al que debe hacer frente cualquiera que pretenda realizar una visión general del área como la que se propone el *Anuario Asia-Pacífico*. Efectivamente, el ámbito geográfico del presente *Anuario* abarca desde Irán, al oeste, hasta las pequeñas islas-Estado del Pacífico, al este. Entre uno y otro extremo, hay una infinidad de paisajes, modos de vida, regímenes políticos, religiones, etnias y culturas que dan como resultado una zona de gran heterogeneidad y riqueza.

Es precisamente por ello que desde la primera edición, el *Anuario* se ha estructurado en secciones dedicadas a Política, Seguridad, Economía, Cultura y Sociedad. Se intenta así facilitar la aproximación a las cuestiones de actualidad en cada uno de los ámbitos, y que el lector tenga acceso fácil a los temas que puedan ser de su interés. Sin embargo, somos plenamente conscientes de la dificultad de abordar desde un enfoque tan especializado los distintos temas, y por ello queremos proponer al lector una aproximación multidisciplinar a las distintas realidades. Puesto que las cuestiones son siempre multidimensionales; basta decir que quizás no logremos comprender en su totalidad un dilema político exclusivamente desde el enfoque político si desatendemos al mismo tiempo las variables económicas, culturales o sociales de los individuos que forman parte de ese sistema político.

Desde la primera edición del *Anuario*, nuestro principal propósito ha sido efectuar un seguimiento de amplia perspectiva de las enormes transformaciones que está experimentando la región de Asia-Pacífico.

Estimulada por países de enorme dinamismo y cinética, como India o China, pero también por los países del Sudeste Asiático de desarrollo más reciente, y por potencias ya consolidadas en el sistema internacional como Australia, Corea del Sur o Japón, Asia presenta ya su firme candidatura a desplazar el centro de las relaciones intercontinentales en el Atlántico, eje dominado hasta hace poco por la relación de Europa y los Estados Unidos, hacia un nuevo eje, ubicado en el Pacífico. El magnetismo de los enormes mercados potenciales presentes en el área, los arsenales de fuerza de trabajo aún barata, sumado a una embrionaria protección reguladora, y muy especialmente, a las dinámicas de globalización de capitales y de las comunicaciones, han facilitado el énfasis depositado en Asia.

La velocidad de dicha transformación (que se explica por el progreso asiático, pero también por las dinámicas de un mundo cada vez más interconectado) es el principal argumento que nos mueve a defender la necesidad de analizar permanentemente a este continente, y recopilar anualmente los principales hallazgos y reflexiones que buscamos compartir con nuestros lectores.

Este texto pretende ser un mapa sobre el que el lector pueda situar los distintos temas que hemos abordado en la presente edición, y por ello, propone un enfoque algo diferente al que encontrará en el Sumario. Se presenta aquí una lectura transversal de los temas, agrupados por zona geográfica en lugar de por disciplina. En primer lugar, se resumen los artículos referidos al conjunto de Asia-Pacífico, para focalizar después la atención en cada una de las subregiones (Asia Oriental, Asia Meridional, Asia Central, Sudeste Asiático y Pacífico), y finalizar con una contextualización de los análisis referidos al vínculo asiático de América Latina y de España.

La región de Asia-Pacífico en 2006: una unidad diversa y multipolar

Asia-Pacífico es una región, como se ha apuntado, enormemente diversa. En ella conviven algunos de los países más desarrollados del mundo, como Japón, Corea del Sur, Nueva Zelanda o Australia y algunos de los más pobres, como Camboya o Papúa Nueva Guinea. También lo hacen algunas de las poblaciones más envejecidas y algunas de las más jóvenes del planeta.

Como veremos en algunos de los artículos del *Anuario*, los mismos autores (europeos y asiáticos) se preguntan por la existencia real o no de un ente llamado "Asia" que podamos identificar como tal. Si en anteriores ediciones esta cuestión se había abordado, por ejemplo, partiendo del debate en torno a la existencia de unos supuestos valores asiáticos, en esta ocasión se aumenta la lente de observación para analizar más específicamente la mutación, caso a caso, de los conjuntos de valores y las religiones en Asia. El sociólogo Juan Diez Nicolás, participante en una Encuesta Mundial sobre Valores (la *World Values Survey*), un proyecto internacional de seguimiento de los valores en el mundo, reflexiona sobre este particular respecto a Asia partiendo de los resultados obtenidos en este estudio. Sus conclusiones insisten en la gran heterogeneidad de sistemas de valores y religiones, que sin embargo siguen una marcada tendencia

hacia la adopción de los llamados valores post-materialistas, que el autor vincula a la modernización de las sociedades, el aumento de los recursos y la progresiva pérdida de importancia de la religión, especialmente significativa en países budistas y confucianos. Sin embargo, existen países en el curso de la modernización que siguen dando una gran importancia a los valores religiosos, principalmente los países musulmanes, la India y, en menor medida, los países cristianos, como Filipinas.

Cómo hacer compatible la diversidad de culturas y religiones existentes en Asia-Pacífico, y en concreto, cómo relacionarnos positivamente con ésta desde Occidente. Este es el tema principal que recoge el artículo dedicado al Diálogo Oriente-Occidente que desde la primera edición escribe Manuel Montobbio, y que mediante un ejercicio de preguntas e impresiones del autor nos aproxima a los planteamientos surgidos en y desde este foro anual, que tiende puentes al acercamiento entre culturas. En paralelo al esfuerzo emprendido por el Gobierno español mediante la llamada Alianza de Civilizaciones, el Diálogo se convierte en una pieza esencial para el conocimiento mutuo, más allá de los tópicos, y para el establecimiento de mecanismos de confianza que alejen los temores de un supuesto enfrentamiento inevitable. Se recogen aquí reflexiones sobre la existencia de unos valores universales que podrían ser la clave de esa relación, que se pretende encaminada a la paz y al enriquecimiento mutuo.

Sin embargo, y como principal obstáculo, nos encontramos ante retos que habitualmente trascienden el marco tradicional de influencia del Estado-nación. Gracias a la proliferación de las comunicaciones y los nuevos espacios que abren las tecnologías de la información, podría afirmarse que el mundo se ha hecho más pequeño pero que, sin embargo, el margen para la expresión de actores no estatales ha crecido. Es preciso pues involucrar a nuevos actores para que tejan las relaciones entre las sociedades y contribuyan a superar los cálculos geopolíticos o las dinámicas de política interna que a veces rigen la lógica de los estados. Así, surgen las sociedades civiles como protagonistas de un nuevo proceso basado en un creciente número de intercambios directos. Delfín Colomé, embajador de España ante las dos Coreas y ex director ejecutivo de la Asia-Europe Foundation (ASEF), en un artículo basado en su valiosa experiencia personal al frente de esta organización, propone áreas de expresión y encuentro de las sociedades civiles como la cultura o el arte. Entre sus reflexiones, Colomé señala el *eurocentrismo* como uno de los principales impedimentos a la verdadera comprensión de Asia en su complejidad. Es innegable pues que la pluralidad asiática (cultural pero también en cuanto a riqueza) provoca a su vez distintos grados de interconexión con el proceso de globalización que experimenta el mundo. No es posible comprender dichos fenó-

menos sin tener presente el auge del sector de las nuevas tecnologías de la comunicación y la información, que en Asia tiene a algunos de sus protagonistas más destacados. Javier Castañeda nos presenta el estado actual y las tendencias futuras del sector en China, la India, Corea del Sur y Japón. Cada a uno a su manera, los cuatro países son los referentes asiáticos en este ámbito, pues si los dos primeros son relevantes productores y consumidores potenciales de productos tecnológicos a escala mundial –con importantes perspectivas de desarrollo del sector–, los dos últimos son países punteros en la implantación de tecnologías, madurez del mercado y líderes en innovación.

No obstante, pese a los múltiples dilemas planteados sobre la idea unitaria de Asia, es indudable que la denominación Asia aglutina a un continente, aunque sea en unas coordenadas geográficas. Bajo ese prisma, podemos abordar las distintas cuestiones y detectar tendencias y corrientes de fondo, que comparten un gran número de estados de la región.

Muy acertadamente, Fernando Delage ha centrado su artículo al respecto de una de estas corrientes: el desafío de la gobernabilidad. En él se analiza el éxito de algunos de los principales actores económicos del continente, teniendo en cuenta el incremento generalizado de las desigualdades se están produciendo, y observando el potencial desestabilizador de este fenómeno que supone para la legitimidad de los gobernantes y la sostenibilidad del crecimiento económico. Este reto está ya presente en Estados como China, India, los países de la ASEAN o incluso Japón, en los que los ciudadanos deben percibir que su país se dirige en una dirección favorable a los intereses de la mayoría o, en otro caso, quizás opten por oponerse a las reformas. Como comenta el autor, una vez conseguido el desarrollo de la economía debe atenderse al desarrollo de la política, para contener las protestas ciudadanas que, por ejemplo, han proliferado en los últimos años en China debido, entre otras muchas cuestiones, al encarecimiento de los servicios sanitarios o el deterioro del medio ambiente.

También, y con una perspectiva complementaria al artículo anterior, tres expertas del Banco Mundial, Ana Revenga, Carmen de Paz Nieves y Julia Barrera, abordan la dimensión social del crecimiento económico en Asia que ha supuesto que 100 millones de personas hayan abandonado la pobreza extrema en tan sólo una década. Sin embargo a este logro en términos absolutos, lo lastra también un problema potencial, como es el del aumento de la vulnerabilidad de la población. Como exponen las autoras, la pobreza extrema puede ser erradicada con una *cierta facilidad* en términos económicos, ahora bien la pobreza es un fenómeno multidimensional, ligado a variables no exclusivamente vinculadas a la renta del momento. Por ello, y debido precisamente al secreto del éxito de la economía (la adaptación a las

leyes del mercado) y a la reconfiguración de las estructuras sociales, aumenta también el riesgo a la marginación y a la recaída en la pobreza extrema. Las autoras identifican el aumento de las desigualdades como un reto de primer orden para los gobiernos de la región, así como la contraposición del mundo rural y el urbano o el aumento de los riesgos para la salud.

Muchos se preguntan si será posible mantener el actual ritmo de desarrollo, que tan buenos resultados ha dado hasta el momento. Amadeo Jensana ofrece en su artículo una visión general de las economías asiáticas en el 2006, que deviene un panorama general sintético de gran valor para observar el crecimiento de las economías en el conjunto del área (un nada menospreciable 7% de media), los principales flujos de inversiones que tienen la región como destino, así como las tendencias de crecimiento para el futuro. El análisis general se completa con otro más específico, sobre las economías asiáticas más relevantes y sus interacciones.

Región a región: una mirada más cercana

Asia Oriental

Si centramos nuestra atención en Asia Oriental, 2006 ha sido un año crucial, determinante en el terreno de las relaciones políticas entre los distintos actores y en su posicionamiento como potencias regionales. Las emergencias convergentes de China y Japón, con un gran potencial para el conflicto, pero con aún más potencial para la colaboración. Se analiza la emergencia de China como potencia, y su rol cada vez más activo en las relaciones internacionales de todo tipo, que la convierten un competidor directo de Japón en la búsqueda de nuevas fuentes de aprovisionamientos de energía y primeras materias y que obligan a Japón a buscar un nuevo encaje –que siempre le ha resultado difícil– en el área.

Japón

El principal acontecimiento político que ha tenido lugar en el país durante 2006 ha sido la el nombramiento de un nuevo primer ministro, Shinzo Abe, en sustitución del carismático Junichiro Koizumi, paladín de las reformas económicas y sociales, ansiadas por la población, para dinamizar el agotado modelo de crecimiento japonés, en crisis desde principios de los noventa. Considerado un *halcón* de las posturas conservadoras, Abe ha desviado el debate de la reforma hasta la arena del revisionismo histórico, apostando prioritariamente por la reforma constitucional que permita al país generar un ejército convencional vetado por la Constitución pacifista de posguerra, e insuflar patriotismo mediante la reforma del sistema educativo, promotora de la

fuerza de los valores tradicionales. En su artículo, Lluç López nos pone en antecedentes sobre la evolución de dichos debates, que no son nada nuevos en el contexto de la sociedad japonesa, pero que se producen en un contexto de emergencia de China y de reformulación de la alianza con los Estados Unidos, que ha sido y sigue siendo crucial para los intereses de ambos países.

En cuanto a la economía, el país empieza a dar señales de recuperación de la crisis económica que siguió a la implosión de la burbuja financiera e inmobiliaria, y que abrió un período de estancamiento económico conocido como la *década perdida*. Como nos comenta Ana María Goy Yamamoto en su análisis de economía japonesa en 2006, es posible detectar signos de una recuperación lenta pero sólida, que permite augurar un escenario optimista para los próximos años. El crecimiento, del orden del 2,2% anual, no es menospreciable en una economía madura como la japonesa. Sin embargo, está aún por ver si será capaz de proporcionar una solución efectiva a los enormes desafíos que deberá afrontar el Japón en el futuro. El primero de ellos, el del envejecimiento de la población, ha producido ya las mayores tasas de dependencia del mundo y un sistema de prestaciones sociales al borde del colapso. En segundo lugar es preciso hacer frente a la ingente deuda pública, que ascendía en 2006 a un 150% del PIB, el equivalente a una década de ingresos fiscales. Para ello, sería preciso según la autora llevar a cabo la tan necesaria reforma del sistema fiscal, estimulando también las ganancias mediante aumentos de la productividad. Se deberían atender también las carencias del mercado de trabajo, aún demasiado inflexible, y por encima de todo, aumentar la competitividad y la eficiencia de las empresas niponas, que salvo las empresas modelo, emblema y marca del país, son ineficientes y poco productivas. Finalmente, se harían imprescindibles medidas encaminadas a estimular el consumo de los hogares japoneses, uno de los grandes motores de la economía.

China

Siguiendo el interés que ya ha depositado el *Anuario* en las anteriores ediciones, se dedica una especial atención a la transformación que está experimentando la República Popular China desde que hace dos décadas iniciara su proceso de apertura hacia la economía *socialista de mercado*. A diferencia de anteriores ediciones, este año la aproximación a este país no está tan centrada en la economía, sino más bien en los procesos políticos y sociales que se producen en paralelo a dicho proceso.

En primer lugar, se dedica un artículo a la puesta en marcha, casi experimental, de elecciones locales en algunos lugares del país. En su artículo sobre dichos procesos, Thomas Heberer nos aporta conclusiones de sus estudios de campo en las ciudades de Shenyang, Chonquing y Shenzhen. Los resul-

tados revelan que dichas iniciativas, efectivamente, tienen un efecto movilizador que refuerza el sentimiento de eficacia del sistema pero que, sin embargo, juegan aún un papel secundario entre las principales preocupaciones del conjunto de la población, que, o bien desconoce la utilidad real de los procesos de elección, o se muestra más preocupada por garantizar su seguridad o la autonomía individual. Según Heberer, los ciudadanos todavía valoran más que el derecho a escoger por sí mismos, la bondad del gobernante.

Con un conocimiento de causa cercano, Yu Keping, uno de los académicos chinos más influyentes de la actualidad, reflexiona en su artículo sobre las principales características de la floreciente sociedad civil china. Percibida tradicionalmente como una amenaza a la autoridad del Partido, es ahora un elemento clave para reforzar la legitimidad y el buen gobierno, y pese a que ha captado inmediatamente la atención del sector académico, aún no goza del apoyo gubernamental. Si bien es difícil cuantificar el número de organizaciones civiles presentes en la actualidad, el artículo nos habla de la existencia de entre 3 y 8 millones de ellas, que en muchos casos son, o bien cercanas al Gobierno, o conviven con su reglamentación y bajo su vigilancia.

Dai Jinhua reflexiona para el *Anuario* sobre el rol de la mujer en China, que según la autora vivió un proceso de empoderamiento a partir del nacimiento de la República Popular que puso fin a prácticas sexistas profundamente arraigadas y promovió activamente la igualdad de género. Sin embargo, la autora revela que desde la apertura al mercado la mujer china sufre un retorno a la marginalización que se suma a la tiranía de los actuales procesos de transformación de la sociedad china. Asimismo, la mujer china del ámbito rural sufre doblemente, por su condición de pobre y de mujer.

Es pues una constante en la mayoría de los análisis del *Anuario* la tensión entre la tradición y los valores propios, y el modelado que estos sufren a causa (o gracias) a la modernidad. Y en la presente edición contamos con la aportación sobre el tema de uno de los principales intelectuales chinos, Wang Hui, que reflexiona sobre la relación de la cultura china y la modernidad a partir de la construcción occidental de la idea de Historia, y de la identificación del Estado-nación como su actor protagonista. Mediante las reflexiones del profesor Wang Hui, es posible comprender mejor el pasado de China, que había sido definida por algunos académicos occidentales como un "país sin historia", y combatir la reacción inversa, la que se genera mediante el auge del nacionalismo, en el que posiblemente no cabe la enorme complejidad y riqueza cultural, ni sería coherente con su pasado. El artículo incide nuevamente en el eurocentrismo como un lastre de base, a tener en cuenta desde el viejo continente en todos nuestros intentos de asumir China como un todo uniforme.

Y es que a menudo construimos nuestras imágenes de las culturas lejanas a partir de (re)presentaciones basadas en imágenes incorporadas a nuestro propio imaginario en tiempos pretéritos, o bien, tomando como ejemplo a los miembros de la diáspora presentes en nuestras sociedades. Gregory Lee, especialista en el tema, presenta en su artículo múltiples ejemplos de estas representaciones en la cultura francesa, pero que suenan perfectamente cercanas. Mediante los distintos ejemplos, el autor muestra cómo el imaginario colectivo en relación a China nos cuenta más de nuestra propia cultura, intereses o temores como sociedad, que del país asiático.

Para completar los análisis específicos dedicados a China en el *Anuario*, Jaime Otero analiza la creciente implicación de China en el sistema internacional mediante el énfasis en la diplomacia pública, es decir, la promoción de una imagen internacional positiva del país, que tiene como principales embajadores a los medios de comunicación, la proliferación de los Institutos Confucio en todo el mundo y la celebración de acontecimientos de repercusión internacional. El objetivo final es promover las reservas de *poder blando*, incrementando un poder de seducción de la cultura china en el resto del mundo y compitiendo con el resto de potencias globales en esta esfera de las relaciones internacionales.

Asia Meridional

Unos de los principales estudiosos del tema, C. Raja Mohan, analiza los acontecimientos más destacados en Asia Meridional durante el año. Aún marcada por unos elevados índices de pobreza, la región ha iniciado procesos de democratización que en algunos casos, como en India, Nepal o Bhután han tenido resultados positivos, pero que, sin embargo, en Pakistán, Bangladesh o Afganistán tienden a tambalearse debido al auge de la violencia interna y la potencia de los movimientos insurgentes. Este ha sido un año especialmente complicado para las autoridades pakistaníes, que siguen confiando en la habilidad del presidente-general, Pervez Musharraf para lidiar con las fuerzas poderosas del Islam conservador, ampliamente extendido en la República Islámica; y en la cooperación militar con los Estados Unidos empeñados en su lucha contra los talibanes a través de la porosa frontera afgana. De resultados de lo acaecido en 2006, es posible afirmar que deberán seguirse con atención los acontecimientos futuros, ya que el potencial para la desestabilización es peligrosamente palpable en el país, inmerso en múltiples conflictos étnicos y de raíz religiosa al sur y al este. En concreto, la alarma parece a punto de activarse en la complicada situación en la región meridional de Baluchistán (en 2006 murió el líder de la insurgencia Baluchí, Nawab Akbar Bugti, a manos del ejército), y Waziristán (donde pese a la firma de un acuerdo de alto al fuego a final de año, la violencia sigue reproduciéndose).

La citada inestabilidad pakistaní está en parte influida por la tenue y extensa frontera con Afganistán, un país destruido por múltiples conflictos y que al menos formalmente ha iniciado una nueva etapa con la aprobación de una nueva Constitución y la forja de un muy embrionario sistema democrático. Sin embargo, parece difícil dar forma a un país donde la presencia del Estado se deja sentir muy poco más allá de en la capital. La inestabilidad y la proliferación de la violencia al sur del país, feudo de los *señores de la guerra* y paraíso del cultivo de opio, han sido una constante durante el año, que tampoco ha visto desaparecer los ataques de la insurgencia talibán. Una fuerza que si bien se encuentra comprimida por el despliegue de tropas internacionales desde la intervención de los Estados Unidos en 2002, no parece que se haya extinguido en absoluto. Partiendo del relato de las distintas fases por las que ha transcurrido la política exterior norteamericana hasta llegar a la actual doctrina ejecutada por la administración Bush, Xavier Batalla narra en su artículo como dicha estrategia de lucha contra el terrorismo internacional tiene en Afganistán un referente que hace necesarios el éxito de la misión de reconstrucción posterior a la intervención, y la estabilización bajo el régimen democrático liderado por el presidente Hamid Karzai.

La cara positiva de los núcleos de enfrentamiento en Asia Meridional –y sorprendente, a tenor de la longevidad de la disputa– fueron los avances hacia la resolución del conflicto de Cachemira, en el que por primera vez parece que India y Pakistán podrían estar negociando sobre una base plausible. No hay duda de que cualquier paso adelante en este sentido podría tener efectos muy positivos en la voluntad de crear una estructura regional efectiva, que dé mayor estabilidad al desarrollo en toda la región (en 2006 se vivió la entrada en vigor del SAFTA, el área de libre comercio regional amparada en la Asociación de Asia Meridional para la Cooperación Regional –SAARC–). Es preciso apuntar también que durante 2006 China ha incrementado de manera significativa su presencia económica en la región mediante acuerdos puntuales con los distintos actores, y que posiblemente un marco regional estable sería positivo para evitar un encaje defectuoso del gigante asiático en el mismo espacio geopolítico en el que India, ejerce y desea ejercer el papel de potencia.

Sin abandonar Asia Meridional, cabe hablar de la persistencia del terrorismo en la región, que ha tenido en 2006 una especial significación en el recrudecimiento del conflicto de Sri Lanka entre la guerrilla del LTTE y el ejército, que se intensificó casi hasta el enfrentamiento abierto al norte del país, en el que los actores utilizaron toda la contundencia de la que fueron capaces.

India

De manera específica, el *Anuario* aborda el tema de la vio-

lencia y el terrorismo en el artículo de Bernat Masferrer sobre la relación entre la violencia y Estado en la India, que gracias a su enfoque amplio nos permite comprender las acciones violentas, pero también el entorno que las alimenta. El texto aborda el fenómeno en auge de la insurgencia naxalita, calificada por el primer ministro Singh como “la mayor amenaza que ha vivido el país desde su independencia”, así como las periódicas acciones del terrorismo islamista, que en 2006 logró sacudir a la opinión pública con los atentados en Benarés y Delhi, y aún más duramente –murieron 200 personas– en Mumbai en el mes de julio. Ahora bien, como aclara Masferrer, existe en la India una compleja superposición de intereses, religiones y culturas que invalidan la interpretación simple de los acontecimientos violentos. Así, el artículo llama la atención sobre la existencia de colectivos entre la comunidad hindú que también practican el hostigamiento del resto de comunidades, y que incluso alcanza prácticas de discriminación institucionalizada como las descubiertas por el revelador Informe Sachar, publicado en 2006 por encargo del propio Gobierno indio.

Además de este artículo concreto sobre la violencia, el *Anuario* dedica en la presente edición una atención especial a la India. El profesor Rajiv Kumar analiza en detalle el pasado, presente y futuro de la economía india, señalando con claridad los principales retos a los que las autoridades indias deberán atender si pretenden conseguir los resultados más optimistas, que sitúan el crecimiento del país en el 8-9% para los próximos años, y en el 10% en el último tramo del Plan Quinquenal (2007-2012). El artículo expone nítidamente el enorme potencial económico de la India, basado en un ciclo virtuoso de crecimiento, una población enorme y de las más jóvenes del mundo, y un sector privado cada vez más desarrollado y con una gran creatividad. Además, señala Kumar, el actual contexto exterior en Asia y en el resto del mundo es muy favorable al crecimiento de la economía india. Sin embargo, también se apuntan desafíos de gran calado que requerirán una actuación rápida y acertada por parte de las autoridades. Entre éstos, las crecientes desigualdades de renta entre estados, una gran polarización del sector productivo entre grandes empresas (eficientes) y pequeñas empresas (en el sector informal), el desplome de la agricultura, las carencias en la gobernabilidad o la rigidez del mercado de trabajo, entre otros.

Asia Central e Irán

Cambiando de zona geográfica de estudio, el *Anuario* dedica, como en anteriores ediciones, un artículo a los principales acontecimientos que han tenido lugar en la región de Asia Central durante el año. Roger Serra analiza una región en emergencia, que debido a su situación estratégica y su manifiesta riqueza en hidrocarburos, es un tablero excepcional para el juego de las potencias internacionales. El artí-

culo analiza el papel de las potencias tradicionalmente presentes en el área, como Rusia, China y los Estados Unidos, y la aparición de nuevos actores, como Pakistán, India o la misma Unión Europea. En el plano interno se observa el estado de las reformas que emprendieron los cinco países centroasiáticos al final de la dominación soviética, y que siguen encalladas en su mayoría, sin dar resultados positivos. Esto es especialmente alarmante en un momento como el actual, en que la inestabilidad regional y los retos del terrorismo islámico y el tráfico de drogas cuestionan la autoridad de los regímenes presentes en el área que, según revela Serra, han optado por aumentar su potencial militar.

También se abordan en profundidad los conflictos relacionados con los recursos hídricos, a través de un artículo redactado por Laura Vea y dedicado a los conflictos generados en torno al agua. Partiendo de reflexiones sobre diversas visiones de la competencia por este recurso vital, como fuente de conflicto y como semilla de cooperación, el texto pormenoriza diversos casos concretos de este tipo de enfrentamientos, presentes en toda Asia y el Pacífico, y con enormes posibilidades de que se vean intensificados en el futuro.

Se dedica también un artículo a analizar la actualidad del año 2006 en la República Islámica de Irán, que en el plano exterior vino marcada por el deseo de hacerse con capacidades nucleares del presidente Mahmoud Ahmadinejad, y de aumentar el rol internacional del país, a la vez que se trataba de contrarrestar su posición de debilidad dentro del panorama político iraní. El artículo de la politóloga iraní Faribah Adelkhah interpreta en clave interna la elección del nuevo presidente, y la vincula a una transformación de fondo de la sociedad, ligada a procesos como la urbanización del país, el papel de la educación universitaria o, en un interesante enfoque por parte de la autora, al nuevo papel de la religión, como motor del cambio. El objetivo del artículo es penetrar la coraza que ofrece el régimen al exterior para comprender cuál es la relación de la sociedad iraní y las estructuras del régimen.

Sudeste Asiático

El balance de política del año, elaborado por Jordi Urgell, analiza en primer lugar las dinámicas internas de cada uno de los estados del área, marcadas en su mayoría por una elevada conflictividad y las oportunidades perdidas para la paz. Se presta también atención al golpe de Estado que tuvo lugar en Tailandia en 2006, que contó con amplio apoyo de la población e implícitamente con el de la monarquía tailandesa, y que supuso la sustitución forzada del presidente Thaksin Shinawatra por un nuevo Ejecutivo liderado por militares, así como el anuncio de la redacción de una nueva Carta Magna y la convocatoria de elecciones para el 2007. Por otro lado, el artículo ofrece un análisis de los lo-

gos en la esfera regional articulada en torno a la ASEAN, una organización que ve ahora restringida una de las claves de su éxito, el denominado *estilo* ASEAN, esto es, la no injerencia de la organización en las cuestiones de carácter interno de sus miembros. Los nuevos retos regionales e internacionales obligan a avanzar ahora en el establecimiento de agendas comunes en temas de seguridad, economía y cuestiones socio-políticas, articuladas en torno a una carta regional y que debe materializarse en la creación de la Comunidad ASEAN, sobre la que existe un compromiso de llevarla a cabo en el año 2015.

Pacífico

Si en algún lugar de Asia conviven las disparidades más exacerbadas, éste es posiblemente la región del Pacífico. Miguel de Lucas explica en su artículo la actualidad de una región donde dos países plenamente desarrollados aunque dispares, como Australia y Nueva Zelanda, conviven con los pequeños estados insulares, que en algunos casos, ven incluso amenazada su supervivencia física. Los dos gigantes, sin embargo, son los que quizás se sientan más aislados culturalmente, debido a la lejanía de sus aliados naturales. Este fenómeno es el que ha marcado una privilegiada relación con los Estados Unidos, que ha convertido en especial a Australia en uno de sus aliados más firmes en la región. Ahora bien, es posible detectar un acercamiento de ambos países con la región de Asia-Pacífico a la que pertenecen geográficamente, gracias en parte a los lazos con China, que permite plantearse un mejor encaje en su *asianidad*. En una óptica completamente distinta, los pequeños estados insulares deben afrontar tremendos retos a causa de la escasez de recursos e infraestructuras, lo que marca su dependencia de las ayudas externas. Esta dependencia del exterior dificulta la posibilidad que los gobiernos ofrezcan oportunidades de futuro para sus habitantes, y se incrementa la sensación de inseguridad. En esta edición del *Anuario* hemos querido dedicar un artículo a una de estas amenazas para la seguridad de los estados insulares, y que está ligada al deterioro ambiental y los efectos del cambio climático en ecosistemas tan sensibles y frágiles como los del Pacífico. Eric Shibuya analiza en su artículo las principales amenazas para la seguridad de los habitantes de la región que, ligadas al medioambiente, pueden generar la pérdida de recursos (con el consiguiente perjuicio para la seguridad alimentaria) y la propagación de enfermedades infecciosas, situaciones ante las que estos pequeños estados poco pueden hacer por sí mismos.

América Latina

El artículo de Carlos Malamud pone énfasis en el análisis, más específico que en anteriores ocasiones, de las relaciones de América Latina y China, que se han ido intensificando progresivamente y en las que el continente latinoamericano ha

depositado grandes esperanzas dadas las generosas promesas de inversiones manifestadas por el presidente chino Hu Jintao en sus visitas al continente. Según Malamud, China se considera un potencial contrapeso a la presencia norteamericana, que podría aligerar en cierto modo a los países latinoamericanos del peso del vecino del norte y dar mayor margen de maniobra a estos estados. Sin embargo, la carta china es aún una incógnita, ya que ni las inversiones han llegado a materializarse ni existe una confianza plena en el tipo de relación que el país asiático decidirá entablar con el continente; una relación que ya de por sí es ambivalente, puesto que la eventual situación de alianza potencial consiste con la realidad de la competencia directa en algunos sectores productivos, como el de la manufactura.

España

Finalmente, el *Anuario*, como corresponde a una publicación con la voluntad expresada al principio, centra su atención a hacer el seguimiento de las relaciones de España con Asia-Pacífico. José Eugenio Salarich, Director General para Asia-Pacífico en el Ministerio de Asuntos Exteriores, esboza para los logros del nuevo Plan de Acción Asia y el Pacífico, que empieza a dar sus frutos y que es ejemplo de la renovada voluntad de España de aumentar su presencia en la región. En 2006 se ha incrementado el número de representaciones diplomáticas de España en Asia, y se han llevado a cabo múltiples visitas de Estado, cuyo efecto se potencia con la actividad de representantes del sector empresarial, académico y de los medios de comunicación que buscan afianzar y aumentar los puntos de contacto entre España y la región.

Y una herramienta esencial en este proceso ha sido y será la apuesta del Instituto Cervantes por Asia. Inma González Puy y Víctor Ugarte, directores de las sedes en Beijing y de la futura en Tokio, realizan para el *Anuario* un panorama general de las actividades que va a llevar a cabo el Cervantes en Asia, convirtiendo el estudio del español en uno de los principales activos.

La investigación académica sobre Asia en España debe ser también uno de los elementos que tiendan nuevos puentes de relación con la región. Dolores Elizalde, contribuye al *Anuario* con una exposición sobre el estado de la cuestión en este particular, en el que recoge todos aquellos grupos e instituciones que investigan hoy sobre la región, en un esfuerzo que pretende ser útil a los propios investigadores y a la comunidad científica en general.

A este respecto, atendiendo a la comunidad empresarial, el *Anuario* incluye una breve presentación de la experiencia empresarial del Banco Bilbao Vizcaya-Argentaria (BBVA) que ha elaborado su presidente, Francisco González, así como un análisis de los entonces miembros de su Gabinete Técnico, Miguel Cardoso, Luis Carranza y Joaquín Vial, sobre la posibilidad de una crisis en China que reprodujera los patrones de la vivida en el Sudeste Asiático a finales de los años noventa. La referencia se completa en la sección de Economía con la síntesis de un informe elaborado por el círculo de negocios de Casa Asia sobre la experiencia empresarial española en el continente, que, partiendo de las entrevistas a más de un centenar de empresarios en la región, concluye algunas claves para trabajar con éxito en los competitivos mercados asiáticos.

Todos estos contenidos expresados en los artículos, se completan con diversas cronologías dedicadas al seguimiento de la Política Exterior Española, la Política Exterior y de Seguridad de la Unión Europea, así como los principales eventos de ASEM y ASEF, y una cronología general de los principales acontecimientos políticos y de seguridad que tuvieron lugar en la región durante el año.

Esta parte más instrumental del *Anuario* incluye un anexo de fichas de cada país, sintético y con la información imprescindible de cada uno de ellos; y también la sección de Asia-Pacífico en cifras, que recoge cerca de 200 indicadores estadísticos actualizados.